GT 5: El género bajo la mirada de las humanidades

El género en Primaria, más allá del idioma español, las relaciones de poder develadas.

Mtra. Cristina Platero Labrucherie

Estudiante de Grado. Licenciatura en Ciencias Antropológicas, opción Investigación. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Udelar.

titiplatero@gmail.com

La inclusión de la Educación Sexual en el Programa Escolar se ha llevado a cabo en la región (Argentina, Chile, Colombia, Brasil) y nuestro país también lo ha hecho. A la hora de replantear el Programa de Educación de 2008, se contemplan los llamados derechos de 4ta generación que incluyen los derechos sexuales y se propone la inclusión de contenidos de educación sexual.

Hoy todos los maestros y maestras deben incluir en su planificación un ítem llamado sexualidad. El mismo se incluye dentro del Área del Conocimiento Social y dentro de esta Área en la disciplina Construcción de la Ciudadanía. Así está establecido en el Programa Único, que es prescriptivo.

Las maestras deben tratarlo pero las herramientas que se les han brindado son pocas o nulas en algunos casos. Dirán: es igual que los contenidos específicos de física, geología y astronomía que también se incluyeron sin brindar cursos… ¿es lo mismo? ¿Realmente es igual hablar de física cuántica que de orientación sexual? ¿Es lo mismo experimentar las reacciones químicas del almidón que enseñar los diferentes métodos anticonceptivos? ¿Qué ocurre con las ideas y representaciones de las docentes? ¿Todas estamos paradas en el mismo escalón? ¿Sabemos lo mismo? ¿Consideramos esenciales las mismas cosas? ¿Qué posición tienen frente a la homosexualidad, la anti concepción, el aborto, la maternidad y la paternidad? ¿Y frente a las relaciones de género? ¿Acaso se puede hacer caso omiso a la vivencia personal de cada una de estas maestras y pedirles que den un supuesto Programa único? ¿Se ofrecen herramientas para ayudar en esta labor? ¿Se brinda orientación? ¿Qué es lo que realmente ocurre en las aulas? ¿Realmente existe tal programa? ¿Se lleva a la práctica?

Creemos que es necesario indagar en este campo, analizar las prácticas, los discursos y los recursos disponibles para poder conocer mejor esta realidad. De esta manera podremos saber de qué manera colaborar para facilitar la implementación real y cotidiana del Programa de Educación Sexual. El lugar que ocupo como docente me permite acceder a un campo que ya conozco, facilitado por las relaciones de confianza que ya se han establecido. Supondrá un desafío en este doble movimiento; el poder justamente separarme de esta familiaridad para poder objetivarla. Nos interesa «comprender los discursos y prácticas que se dan en relación a la implementación de la Educación Sexual». Y específicamente «indagar los discursos sobre género en los adultos involucrados en el aprendizaje escolar: maestras, autoridades, auxiliares, familias; conocer las prácticas relativas a la enseñanza de la educación sexual y la desnaturalización de las relaciones de género».

El trabajo que me planteo tiene por delante cantidad de conceptos a analizar y ver, pienso en un programa, una escuela, regido todo por la autoridad (el Estado, la inspectora, el programa, la directora), involucra relaciones de género, relaciones entre sexualidad y género; entre sexualidad y reproducción; implica tener en cuenta la vida en el aula, implica tener en cuenta que todas las maestras de la escuela son mujeres; implica buscar y analizar las relaciones entre el cuerpo y el género. Cuerpo como gran ausente de nuestras instituciones educativas.

A los efectos de esta ponencia será una parte de esto lo que desarrollaremos. Nos centraremos en las relaciones que se dan entre sexualidad y género y cómo el género se trata, o más bien se pone en juego en el aula y en una escuela.

Sexualidad

La sexualidad ha sido históricamente ignorada en nuestros programas educativos a nivel de primaria. Han existido experiencias con ciertos niveles de éxito en Colegios Privados, alguno de corte religioso con lo que se ha llamado «Educación para el amor» o «Educación para la familia». Los enfoques que se proponían eran básicamente desde los aportes de la sexología con un enfoque médico/ biológico. En las escuelas públicas, hasta el año 2008 no estaba permitido hablar de sexualidad y si se pretendía incluirla se hacía en casos concretos con la visita de algún agente de salud que daría algún taller o charla sobre el embarazo adolescente o enfermedades de transmisión sexual. Ni que hablar del género. El género simplemente refería a la gramática: género, número y concordancia. Hoy género también desde la lengua remite a diferentes géneros discursivos y se conecta con las intenciones de los textos pero no es a esto que nos queremos remitir cuando hablamos de género y sexualidad. A modo de ejercicio indagatorio nos propusimos buscar en el Programa y contabilizar la cantidad de veces que aparece Género desde

el enfoque discursivo (relativo al Área de la Lengua) y cuántas relacionadas a su construcción social (relativo al Área del Conocimiento Social). Si bien en la fundamentación del Programa aparecen exactamente la misma cantidad de veces, cuando analizamos los contenidos a ser trabajados en clase se observa que aparece exactamente el doble de veces enfocado desde la lengua (40 veces *vs*. 20).

La sexualidad venía siendo entendida desde una visión esencialista, donde el predominio en la concepción refiere al mandato biológico, se entiende la sexualidad como algo dado que *es así*. En las prácticas aún se mantiene esta concepción. En el programa, si bien desde la fundamentación está especificada una visión más constructivista aún la temática del género está apenas esbozada. La visión esencialista será descartada como manera de comprender un hecho tan complejo como la sexualidad. La participación en grupos de estudio y cursos de nuestra Facultad dentro del Programa Género y sexualidad dirigido por la Dra. Susana Rostagnol nos ha permitido reflexionar y ampliar la visión sobre la sexualidad incorporando valiosos autores que se manejaran en esta ponencia. Hoy manejamos una concepción que incorpora la construcción social del concepto. El carácter histórico y social del género y la sexualidad parecen, para quienes estamos involucrados con la temática, como natural y lógico pero en la medida que nos enfrentamos a prácticas cotidianas vemos como aparecen permanentemente estos esencialismos. En la práctica educativa, intencionada y dirigida muchas veces también se observan.

Jeffry Weeks, en *La invención de la sexualidad* hace referencia a los aportes que desde la etnografía se hicieron acercando costumbre lejanas que resituaron el pensamiento respeto a lo normativo-naturalizado. Señala los aportes de Foucault incorporando la interrelación de la sexualidad con otros fenómenos sociales planteándose interrogantes relativas a la construcción social del concepto, la importancia que se le asigna y la relación que puede haber entre sexo y poder. La sexualidad así es definida como …«las maneras múltiples e intrincadas en que nuestras emociones, deseos y relaciones son configurados por la sociedad en que vivimos.» (Weeks, 1998:61)

Podemos identificar en esta aproximación la visión «constructivista» como alternativa a la «esencialista». El autor avanza sobre el concepto y se encarga de señalar cómo hoy este eje (la sexualidad) estructura realmente la vida siendo determinante de la identidad. «Prefiero ver en la biología una serie de potenciales que se transforman y adquieren significado sólo en las relaciones sociales» (Weeks, 1998: 63).

Dice este autor: «La sexualidad no es un hecho dado, es un producto de negociación, lucha y acciones humanas» (Weeks, 1998: 64). Se puede observar en este extracto de entrevista cómo hay

una cierta conciencia de esto en las docentes, desde los discursos hay modificaciones que con dificultad se ponen en práctica.

> M: —bueno, yo siento que desde la palabra… no te digo igual en los hechos, pero desde la palabra, desde el discurso ee.. veo, veía yo que se había trabajado más lo social que lo biológico, pero.. insisto, desde el discurso, porque llegado el momento se volvía en los hechos a.. aparecía en algún momento la discriminación y es absolutamente lógico porque yo creo que ninguno de nosotros y de nosotras puede estar totalmente desligado de eso porque es algo que hemos vivido desde antes de nuestros padres y que sigue y sigue presente.

En el programa de Primaria se puede ver cómo las concepciones actuales se contemplan y se promueve en el estudiante la reflexión sobre la realidad en al que está inserto. Se toma la Didáctica desde el punto de vista crítico, donde la finalidad es enseñar para que el alumno pueda aproximarse al conocimiento de la realidad social como sujeto con posibilidad de elección y capacidad de transformación.

«La construcción de una didáctica crítica de las Ciencias Sociales se fundamenta en los siguientes postulados: problematizar el presente, pensar históricamente, educar el deseo, aprender dialogando, impugnar los códigos pedagógicos y profesionales» (Programa CEIP, 2008:77). Esta aseveración o declaración de principios suena elevada en sus pretensiones, las maestras y familias del Montevideo de hoy, ¿están dispuestas a llevarlo adelante? ¿están preparados/as para hacerlo? ¿Saben cómo hacerlo?

Se jerarquiza en la enseñanza primaria, la Geografía e Historia, como la Filosofía y el Derecho, para comprender al sujeto como ser situado, en relación con otros y con su entorno, a través del espacio y el tiempo. Asimismo se define un campo de conocimiento llamado «Construcción de Ciudadanía» con los aportes de la Ética y del Derecho. Se apela a la dimensión social de la construcción del concepto de sexualidad donde es fundamental tener en cuenta que se realiza en función de las personas concretas, «seres sexuados en una sociedad determinada» (Programa CEIP, 2008: 101). Los contenidos que incluyen esta sección son: Democracia; Ciudadanía y Derechos Humanos diferenciando las 4 generaciones e incluyendo: Género, Consumo y Ciudadanía, Sexualidad, Trabajo, Tecnología y medios de la comunicación, Cultura de la paz y Discriminación. Buceando en este ordenamiento inclusivo llegamos a la definición de 'género' desde una perspectiva constructivista, se destaca su dimensión social. Como construcción social naturalizada que depende del contexto y que se compone de múltiples variables (edad, clase y etnia). Se apela a la escuela como interpelante de estos modelos existentes. Se vuelve pública la naturalización de las relaciones de género. Se pone sobre el tapete de discusión. Dentro de la

Construcción de la ciudadanía, en Ética y Derecho se insta a tener en cuenta las «relaciones de poder».

> E: —realmente sentís como que está incorporado de manera muy natural y que ta, está ahí (refiriendo a los contenidos de sexualidad).
>
> Leticia: —sí, sí, en currículo sí, no, si lo miro a nivel discurso no, no es natural, sé que no se trabaja, te das cuenta pero.. o se trabaja erróneamente, pero…
>
> E: —¿cómo es erróneamente?
>
> L: —y… en la sala que tuvimos antes de vacaciones se notaba que se trabajaba erróneamente. (Al ser compañera de trabajo, Leticia refiere a una experiencia compartida en una sala docente donde una compañera contaba su experiencia de trabajo en sexualidad mostrando el énfasis en lo biológico, había señalado rasgos de apariencia como «las niñas usan pelo largo con colitas, los varones no»).
>
> María: —…esos temas van más allá de querer decir, de querer hablar, hay veces que las personas podemos tener problemas muy serios (…) si yo tengo grandes problemas o trabas con lengua, yo tengo problemas de dicción, yo tengo problemas de ortografía, yo tengo problemas de… qué se yo… yo voy a tener problemas para enseñar lengua, yo creo que si tengo problemas con mi propia sexualidad voy a tener problemas para enseñarla.
>
> Marisa (Directora Escuela x) —se toma la sexualidad desde lo biológico, asociado a la reproducción. Cuesta abordarlo porque no hay formación al respecto. Se buscan apoyos (refiere a las experiencias con las técnicas de Escuelas Disfrutables). En las planificaciones se observa un abordaje siempre desde lo biológico, deberíamos haberlo retomado, quizá el año que viene.
>
> L (maestra de clase) —no me acuerdo, por la terminología que se utiliza, por… la manera de abordarlo, desde lo reproductivo, no desde la sexualidad en sí, o desde el placer o desde el género o desde lo que sea, como que se busca bueno, a ver, llegó un hermanito a la familia ¿no?, como que siempre desde ahí, no desde ah!, me está creciendo pelo y tengo ganas de darle un beso a aquella, no, eso no, como que eso es lo que me…
>
> Yo —claro, se sigue muy ceñido a toda la parte reproductiva, y la parte del género queda todavía más subsumida al oscurantismo… profundo.

Otro día, aprovechando el momento del almuerzo, hablo con Adriana, ella tiene a su cargo a los niños y niñas de primer año de la mañana. Ella es una de las que más apertura presenta para

hablar de sexo, cuenta sus experiencias y coloca el tema en «el tapete». Al contarle de mi intención de entrevistarme o reunirme a conversar con las maestras de la escuela ella se muestra dispuesta y comienza a contarme experiencias en el aula.

> Adriana: —quedé sorprendida que los niños de mi clase conocen perfectamente la manera en que quedan embarazadas las madres e incluso hablan de métodos anticonceptivos. Mi papá se pone algo para que no pase a mamá lo que la deja embarazada. Las mujeres usan algo de metal con forma de té que se ponen adentro para no embarazarse.

Adriana me relata que la reproducción no es un tema de interés ni misterio entre sus alumnos, menciona sólo una niña que por sus creencias religiosas prefiere no hablar del tema. Sí manifiestan interés por aspectos relacionados al género, al menos en es el caso de Inti.

Habían estado trabajando en un Proyecto de Lenguaje sobre las brujas e Inti insistía en que eran travestis. En un primer momento dejó pasar la situación pero al reiterar el comentario decide encararlo con el niño en cuestión. Le pregunta si quiere hablar del tema, si sabe qué son los travestis, que ambos saben qué es lo que son y que en todo caso las brujas no son travestis. El niño no vuelve a hablar del tema.

¿Y el género? Me quedo pensando en lo que me contó Adriana (maestra de primer año)… ¿por qué abordó el tema de manera individual siendo la reproducción tratada de forma colectiva? …quizá consideró que era una preocupación sólo de Inti. Quizá más en esa clase que en ninguna era relevante tratar la construcción del género y ver los diferentes modelos. Queda pendiente para los próximos encuentros hablarlo.

Hoy Marisa (la Directora) me muestra un folleto que dice: «Alquilo marido» que había dejado en su escritorio para hacer una broma a las compañeras de la escuela. Luego, me explicó que se podía utilizar para trabajar en las clases grandes sobre anticipación de la lectura. Ese era el titular, lo que promocionaba el folleto eran pequeños arreglos domésticos: albañilería, electricidad, etcétera.

La directora es divorciada, y en su hogar es ella quien realiza ese tipo de tareas, en mi casa, aunque tengo un compañero, soy yo la que reparo las cosas. De todas formas, la propuesta de Marisa colocaba al varón en ese lugar, lugar simbólico ocupado por el hombre y no por la mujer. No sólo por el hombre sino que en este caso es el del «marido».

Bourdieu en *La Dominación masculina* nos advierte sobre estos esquemas presentes que se repiten y ponen de manifiesto en cada instancia posible «esquemas de percepción incorporados».

No importa ninguna esencialidad, no importa que en la diaria nosotras reparemos todas las cosas de la escuela siendo mujeres; eso ocurre de hecho pero se recurre a esta idea del trabajo manual de reparaciones asociado a lo masculino. Incluso cuando hay que colocar una pizarra se le pide al *casero.* En este caso los actos aparecen como contradictorios: una madre coloca barrotes y cortinas en un salón, yo soy mujer y reparé el timbre de la escuela. Son actos concretos realizados frente a otros que de alguna forma podría cuestionar la idea hegemonía de habilidad asociada al hombre. La directora llega y dice que ella también lo podría haber arreglado. Pero la folletería indica al varón como reparador y será ese el discurso que querrá reproducir.

Bourdieu Se pregunta acerca de los mecanismos *históricos* responsables de la *deshistorización* y la *eternización relativa* de las estructuras de la división sexual y de los principios de división correspondientes. Esto como producto del trabajo de eternización que incumbe a las instituciones como la familia, la escuela, la iglesia y el estado.

Nos advierte este autor que al estar sumergidos en el objeto que queremos analizar corremos el riesgo de aplicar los esquemas de inconscientes de percepción del mismo orden masculino que nos domina.

Madre colocando barrotes de cortina en 6to.

La división entre los sexos por tanto, aparece en el «orden de las cosas», como algo normal tanto en las cosas como en el mundo social, estando incorporado en los cuerpos y en los hábitos de sus agentes, que funcionan como sistema de percepción tanto de acción como de pensamiento.

El trabajo de construcción simbólico no sólo es performativo sino que se completa y se realiza en una transformación profunda y duradera de los cuerpos (y cerebros).

En y a través de un trabajo de construcción diferenciada de los usos legítimos del cuerpo para producir ese artefacto social llamado hombre viril o mujer femenina.

Reviste la apariencia de una ley natural «al término de una somatización de las relaciones sociales de dominación» (Bourdieu, 1998: 38). Se logra al término de un trabajo colectivo de socialización difusa y continua. Se encarnan hábitos claramente diferentes de acuerdo con el principio de división dominante y que son capaces de percibir el mundo de acuerdo con ese principio. Al ser relacional; cada uno de los dos sexos es el producto del trabajo diacrítico, a un tiempo teórico y práctico que es necesario para producirlo como cuerpo socialmente diferenciado del sexo opuesto (viril-no femenino; femenino-no masculino).

Weeks señala que:

> Muchas estudiosas feministas has considerado que la elaboración de la diferencia sexual es fundamental en la opresión de las mujeres, ya que la *sexualidad no sólo refleja las relaciones de poder entre mujeres y hombres, sino que es esencial para construirlas y mantenerlas.* Como afirmación general esto es claramente cierto. Los esquemas de sexualidad femenina son ineludiblemente un producto del poder históricamente arraigado de los hombres para definir y categorizar lo que es necesario y deseable. (Weeks, 1998: 82)

Marta Lamas, antropóloga mexicana, se referirá al género como aquello que: «Alude al orden simbólico con que una cultura dada elabora la diferencia sexual» (Lamas, s/f). Desarrolla el concepto de género e intenta comprenderlo señalando que la diferencia corporal se simboliza culturalmente. La biología muestra la existencia de dos sexos y esta clasificación binaria del sexo viene como «anillo al dedo» en una sociedad donde se piensa y habla en términos dicotómicos elaborando así sus representaciones. De esta manera la cultura marca a los seres humanos con el género y su lógica definirá la percepción de todo lo demás: lo social, lo político, lo religioso, lo cotidiano. (Lamas, s/f).

Para continuar en la búsqueda de sentido del concepto de género tomo a Joan Scott quien plantea al género como categoría analítica que surge a fines del S XX. Lo define como «elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y el género, es una forma primaria de relaciones significantes de poder» (1996: s/n).

En la primera parte (relativa a las relaciones sociales) de su definición considera cuatro elementos interrelacionados: símbolos culturales. Conceptos normativos. Debe incluir no solo a la familia sino también al mercado de trabajo, la educación y la política. La identidad subjetiva. Respecto a la segunda parte, que refiere a las relaciones de poder, la autora avanza y expresa que

es por medio del género que se articula el poder. Allí toma a Bourdieu «establecida como conjunto objetivo de referencias, los conceptos de género estructuran la percepción y la organización, concreta y simbólica de toda la vida social» (Scott,1996: s/n).

Respecto al género, Marisa señala la dificultad que existe para su abordaje. La secretaria armó un Proyecto que llevó adelante el año pasado para trabajar específicamente el tema del género. Trabajó en las clases con los niños y niñas y dejó material para las maestras. Este año no se observa su incorporación en los planes anuales. «En quinto y sexo siempre desde lo biológico, deberíamos haberlo retomado este año» —Dice Marisa.

Ambas docentes refieren a la escuela como un lugar de cambio y que es un largo camino por el cual hay que continuar.

Cuando hablé con Vera, que es una maestra nueva que se encarga de un tercer año, ella me planteó como interés primario para el abordaje de la Educación Sexual, el trabajar sobre los modelos de género y al ser mi primer «informante» mi preconcepto había desaparecido. Hoy retorna.

> L: —Sí, además, o sea… el otro día salió el tema travestis en la clase, espontáneamente, claro yo hablaba de la opción sexual como bueno, a ver… no, no era el tema travestis, utilizaron un insulto, algo que para ellos era un insulto que decirle gay a alguien, entonces yo los encaré diciéndoles bueno a ver ¿vos lo estás queriendo insultar a tu compañero?, porque en realidad ser gay no es un insulto, vas a tener que buscar otra cosa que lo agravie porque… yo tengo amigos gay y son bárbaros, y ahí como que las caras ¿no?, de sorpresa, y ta yo sé que en la escuela… no tienen amigos gay ¿entendés?, ser gay es un pecado, es una enfermedad… hace poco leía la nota de esta mujer de la…
>
> E: —¿la Universidad de Montevideo? [se ríe]
>
> L: —la Universidad… el otro día, la semana pasada… claro, seguimos cuadrados
>
> M: —todavía siguen los varones jugando a la pelota, todavía siguen las nenas pasando un pañito al escritorio que se ensucia, si se cae algo se limpia con una escoba, es menos, es muchísimo menos.

Algunas reflexiones a modo de cierre

La sexualidad entra al aula de mano de las maestras que de algún modo están obligadas a trabajar sobre ello. Pero al ser un campo tan vasto y complejo de alguna manera se selecciona lo que se trabajará en clase. El aspecto biológico es el que está más presente, se trae en las

entrevistas, se observa en los libros y proyectos de trabajo. Se señala como lo más sencillo. Pero ¿existe un aspecto biológico separado de lo social? ¿Importa esta distinción? En el Programa se plasma en objetivos y fundamentaciones una óptica que incluye el aspecto de construcción social del sexo y la sexualidad, el vuelco de alguna forma es justamente que no sólo se hable de penes, vaginas y reproducción sino que se tomen las construcciones que existen socialmente sobre estos aspectos de la vida humana. El ser sexuado en una sociedad determinada, reconociendo y aceptando la diversidad y reconociendo los derechos que cada uno tiene de ser y estar. Esto implicaría un trabajo sistemático sobre la construcción de género, sin embargo las maestras con las que tuve posibilidad de conversar conscientes de esto, reconocen que este trabajo no es sistemático e incluso no está presente en las aulas. Más allá de los discursos explícitos, los esquemas incorporados que refiere Bourdieu están presentes y aparecen en cada instante como lo mostramos en el ejemplo del folleto «alquilo marido».

Considero que queda un largo camino que recorrer intentando comprender qué es lo que se reglamenta, que es lo que se intenta colocar sobre el tapete y qué es lo que efectivamente se hace. Cómo y quiénes son las o los que lo llevan adelante en sus prácticas educativas.

Bibliografía

Bourdieu, Pierre. 1998. *La dominación masculina*. Buenos Aires: Anagrama.

Lamas, Marta, «Usos, dificultades y posibilidades de la categoría de género». Disponible en: http://www.-cholonautas.edu.pe/modulo/upload/USOSCATEGORIAGENERO-MARTA%20LAMAS.pdf

Scott, Joan W. 1996. «El género: una categoría útil para el análisis histórico». Disponible en: http://www.-cholonautas.edu.pe/modulo/upload/scott.pdf

Weeks, Jeffrey. 1998. «La invención de la sexualidad». Disponible en: http://www.prevenirconeducacion.org/sitio/components/com_booklibrary/ebooks/S_01_04_La%20invencio%CC%81n%20de%20la%20sexualidad.pdf

Programa CEIP 2008. Disponible en: http://www.cep.edu.uy/archivos/programaescolar/Programa_Escolar.pdf